



*La gallina de los huevos de oro*



Érase una vez un labrador tan pobre, tan pobre, que no tenía ni siquiera una vaca. Un día que estaba trabajando en el campo y lamentándose de su mala suerte, apareció un hombrecillo.



El hombrecillo, que tenía una larga barba y llevaba en la cabeza un gorro puntiagudo, le dijo:

—He oído tus lamentos, buen hombre, y voy a hacer que cambie tu suerte.



El labrador se había quedado sin habla ante un personaje tan raro. Pero todavía se asombró más al ver que entre sus manitas aparecía de repente una gallina.



-Toma esta gallina maravillosa -le dijo el  
hombrecillo-. Cuidala bien, porque cada  
día pondrá un huevo de oro.  
Y al terminar de hablar desapareció tan  
misteriosamente como había aparecido.



**COMBEL**  
combeeditorial.com



9 788498 254006